



SEMINÁRIO MISSIONÁRIO ARQUIDIOCESANO
"REDEMPTORIS MATER"
BRASILIA

TELÉFONO: (55) 61 3251 1818 - FAX: (55) 61 33674759
e-mail admater@terra.com.br

Brasilia abril 2014

Queridos hermanos:

La alegría de la Pascua sea vuestra fortaleza.

Os escribíamos la última carta, primera de este año, coincidiendo con el inicio del curso 2014. Tras unos días de preparación y organización de la casa, recibimos la Convivencia de Inicio de Curso de nuestros catequistas P. José y Raúl. Pilar estaba todavía recuperándose de la operación de corazón que sufrió en España. Gracias a Dios ya está bien y trabajando entre nosotros. Ellos nos ayudaron también en los Escrutinios de la Admissio a 9 candidatos, que realizamos entre los días 17 y 18 de febrero.

Ese mismo día presidió la Eucaristía para nosotros el P. Marcos Fernando que, junto con el P. Gilberto, había sido enviado por el Papa Francisco para ayudar en la Evangelización de Asia.

Al día siguiente participamos de la Eucaristía del Espíritu Santo, presidida por nuestro Obispo auxiliar, encargado de los seminarios, Mons. José Aparecido. Los profesores del Centro de Estudios hicieron su Profesión de fe y Juramento de fidelidad a la Iglesia. Y, tras un pequeño lance, recibimos la Lección Inaugural de D. José Aparecido que habló brillantemente sobre el tema: "El Decreto Presbiterorum Ordinis y el Código de Derecho Canónico".

El día 21 nos llegó la noticia del fallecimiento del P. Vicente Martí, que durante tantos años fue el Director Espiritual del Seminario. Todos hemos recordado con cariño su entrega incondicional, su servicio atento, su sentido del humor... Durante los últimos años su vida estuvo marcada por el dolor de las enfermedades y por el solícito cuidado con que todos nosotros, y los seminaristas de modo particular, lo atendían en sus necesidades. Más que un padre parecía un abuelo para muchos de los alumnos.

A finales de mes, P. Paulo y yo participamos de una comida en la casa de D. Sergio, nuestro Sr. Arzobispo, con motivo de la nominación de los nuevos obispos D. Marcos Tavoni y Mons. Marcony. Todos los formadores tuvimos un encuentro por la tarde con D. Sergio.

Fue así que comenzamos el mes de marzo, con una alegría inesperada y reconfortante: la ordenación episcopal de Mons. Marcos Tavoni, que fue alumno de nuestro Seminario y que estaba ejerciendo en estos momentos de párroco en Brasilia, después de una larga estancia en la Diócesis de Palmas. Con esta ordenación son ya tres los obispos que han salido de los Seminarios Redemptoris Mater: Mons. Javier del Río, arzobispo de Arequipa, fruto del Redemptoris Mater de Callao, a quien tuve la honra de ayudar en su formación cuando yo ejercía de rector en Perú, Mons. Marcos Tavoni, Obispo de Buen Jesús de Gurgueia, del Redemptoris Mater de Brasilia y Mons. Baldachino, obispo auxiliar de Miami, formado en el Redemptoris Mater de Newark.

Este año la Jornada de Puertas Abiertas acontecerá, si Dios quiere, los días 6 y 7 de septiembre, pero nosotros ya hemos comenzado a prepararla. El día 2 de marzo tuvimos la primera reunión en la que participaron aquellos hermanos que, con tanto cariño, nos ayudan todos los años en la celebración de este evento.

Mons. Tavoni nos hizo un buen regalo porque una de sus primeras eucaristías como obispo la celebró en nuestra casa el día 3. Su homilía, llena de los recuerdos de su historia de salvación, nos animó y confortó a todos.

El día 4 recibimos el Anuncio de Cuaresma en la Parroquia Inmaculada Concepción de la MNorte. Y al día siguiente comenzamos nuestra caminata cuaresmal con la Eucaristía del Miércoles de Ceniza. Nuestros ojos estaban ya contemplando el final: la gran Noche de Pascua donde celebraremos con alegría la Resurrección de Cristo y su victoria sobre el pecado y la muerte.

El P. Paulo dirige con celo la Comisión Diocesana de Bioética, tan importante en los tiempos actuales. El Consejo de Bioética comenzó sus actividades del nuevo curso con una conferencia de D. José Aparecido sobre el Derecho Natural y Positivo y la Bioética. Ya se han organizado reuniones de abogados, de médicos, y especialistas.

El día 9 tuvimos la primera reunión con todos los responsables de las Comunidades donde los seminaristas viven la Iniciación cristiana del Neocatecumenado. Es importante crear comunión desde el principio y ayudarnos todos en la formación de los futuros presbíteros.

Al día siguiente participamos de una eucaristía entrañable. Acompañados por las Comunidades de P. Vicente y de Marilucia, que fue la esposa del responsable de mi Comunidad, rezamos por ellos y dimos gracias al Señor por haberlos conocido y formado parte de su vida. Ya expliqué que Marilucia murió a consecuencia de un asalto violento a su casa, donde se encontraba junto con su esposo Paulo, sus hijos y nietos. Sabemos que tenemos ahora dos intercesores en el cielo.

El día 18 los profesores del Centro de Estudios nos reunimos, como lo hacemos alguna vez durante el año, para ayudarnos en nuestra propia formación. El P. Juan Bautista Mezzalira disertó sobre la Ética de primera, segunda y tercera persona. Después se abrió un interesante y provechoso diálogo, que acabó en un ágape fraterno.

El día 19 cinco seminaristas recibieron la *Admissio ad Ordines*, es decir, que expresaron delante de la Iglesia su decisión de ser formados oficialmente como candidatos al Sacerdocio y la Iglesia, por su parte, los aceptó públicamente. A partir de ese momento comienzan a vestir de negro para expresar su muerte al mundo. Uno de los candidatos, a quien pedimos esperar un tiempo porque entendíamos que su salud estaba precaria, volviendo a su Comunidad de origen, falleció en el hospital al poco tiempo de llegar. Todos recordaremos con cariño a nuestro querido Marcelo. Lo que nos consuela es que toda su ilusión era llegar a ser presbítero y que él afirmó repetidamente que los años más felices de su vida los había pasado en el Seminario. Descanse en Paz.

Otro regalo del Señor ha sido la llegada del nuevo Director Espiritual, el P. Juan Salvador Murgui que viene desde Valencia (España) para prestar este servicio tan importante dentro de la vida del Seminario.

Todos los años en la semana después de Pascua el Seminario celebra su Peregrinación a un Santuario Mariano. Este año nuestro destino será el Santuario Diocesano Nuestra Señora Aparecida de Dourados (MS). Saliendo de la catedral de Coxim, pasaremos por las cuatro parroquias de Campo Grande, por Maracajú, Batayporã, Nova Andradina y acabaremos en Dourados. P. Toni y yo estuvimos un fin de semana reunidos en Campo Grande con los responsables de todas las Comunidades que acogerán a los seminaristas. Fue un encuentro fraterno, nos sentimos muy bien acogidos y pedimos a la Virgen nos preceda en esta Peregrinación pascual.

El día 23 nos visitaron los jóvenes de la Parroquia San José de Taguatinga Norte, que rezaron Laudes con nosotros.

Y para acabar, el día 25 celebramos una fiesta muy agradable con cuatro matrimonios que colaboran con amor por esta casa: Fernando y Lúzia, que han celebrado sus bodas de oro matrimoniales y Luis Genedio y Rosane, Anthoy y Rose, Wilson y Claudiana que han celebrado sus bodas de plata.

Os deseamos a todos una Santa Cuaresma y una Feliz Pascua. Rezad por nosotros. Estaremos, de nuevo en contacto, después de Pascua.

Un fuerte abrazo,

P. Paulo de Matos Félix
Vicerrector

P. Juan José Armendáriz Lerga
Rector

Experiencia de Edinaldo, Parroquia Coração de Maria – São João da Boa Vista- SP

Querido Padre Paulo, formadores, seminaristas y a quien el Señor haga llegar esta carta, ¡os deseo la paz!

Mi nombre es Edinaldo, soy el responsable de la primera comunidad de la parroquia Coração de Maria de São João de Boa Vista – São Paulo, comunidad de nuestro hermano Marcelo que hasta hace poco estaba con vosotros y que ahora se encuentra en la gloria.

Me ha parecido importante compartir con vosotros lo que vivimos en los últimos días, un verdadero paso del Señor en nuestras vidas.

Marcelo estuvo en el Seminario durante el curso de filosofía y en el tiempo de itinerancia en Belo Horizonte, en total, cinco años. Era visible su alegría, su felicidad y cómo se estaba encontrando con el Señor, con su vocación y cómo Dios actuó en su historia.

El Marcelo que vi ir al Seminario hace cinco años era uno, el que vi fallecer hace dos días era otro. El Seminario, sin duda, fue un regalo de Dios para él que, con certeza, lo preparó para estas últimas semanas.

Marcelo vino del Seminario para continuar el tratamiento aquí, una vez que su enfermedad le impedía estar en el Seminario, Llegó aquí el miércoles de cenizas, muy debilitado por la enfermedad en estado avanzado, pero lo que más le dolía era tener que dejar el Seminario. En la visita que le hice el jueves después del miércoles de cenizas me dijo: “ Edinaldo, ya he visto tanta gente salir del Seminario y no entiendo cómo una persona puede irse de un lugar como aquel”. Hermanos seminaristas, en especial los que el día 19 de marzo hicieron la *Admissio ad Ordines*, vosotros no tenéis idea de cómo Marcelo deseó estar con vosotros. En cada etapa de vuestro camino recordaos de él, que dijo: “nunca fui tan feliz como lo fui en Brasilia”, eso con los ojos llenos de lágrimas; después, el lunes, fue hospitalizado y el día 25 de marzo el Señor se lo llevó. En una de las visitas que hice en la UCI todavía consciente pero muy nervioso por la falta de aire, se quitaba la máscara porque no resolvía nada y yo le dije: Marcelo es hora de colocar en práctica todo lo que has oído, aprendido y vivido. Hermano, paciencia y aceptación. Él se colocó la máscara y apretó mi mano. Fue la última vez que hablé con él consciente.

Hemos vivido una Cuaresma diferente por todo lo que hemos pasado. Para mí es un fuerte llamado a conversión, como para todos los que vivimos estos días cerca de él.

Me gustaría agradecer al que hoy es amigo, hermano Padre Paulo, vicerrector de este Seminario, por todas las palabras de ánimo cuando yo ya no sabía lo que hablar al oído de Marcelo en la UCI, palabras que no me consolaron solo a mí, también a la madre y a todos los hermanos de comunidad, agradecer el cariño de los hermanos de la comunidad con la que él caminó en Brasilia, a la cual él amaba mucho y ellos también lo amaban. El bonito testimonio de amor que dieron viajando más de diez horas hasta São João de Boa Vista para despedirse de Marcelo. Hoy sé el porqué de él hablar de la comunidad de Brasilia con tanto cariño.

Agradecer al Padre Edgardo, que estuvo presente en el funeral. Subió cantando con nosotros hasta el cementerio y allí le dio la bendición a la tumba y la última bendición al cuerpo. Todo lo que vivimos estos días se quedará guardado en nuestros corazones. A vosotros seminaristas, dejo un mensaje: tal vez vosotros no sepáis lo importante que es para nosotros, “comunidades”, tener un seminarista, cómo yo quiero que surja una nueva vocación en mi parroquia o cuánto también fue importante para nosotros, cuánto aprendimos nosotros teniendo a Marcelo allí y recordad siempre: vosotros representáis mucho para vuestra comunidad, para vuestra parroquia, para la sociedad; ánimo, rezad por nosotros y nosotros siempre rezaremos por vosotros, ¡un abrazo y la paz!

Experiencia del seminarista Lucas Carvalho, itinerante en Israel en la Domus Galileae.

Israel, 23 de febrero de 2014

Carísimos Pe. Juanjo, Pe. Paulo, formadores, hermanos en misión y seminaristas, ¡la paz de Cristo!

Yo fui enviado en 2014 para Israel como parte del tiempo de itinerancia y estoy aquí hace dos meses. Fui colocado en el bloque B y João está trabajando en el jardín.

Tengo plena certeza de que este tiempo ha sido y será una gran gracia del Señor para mi vida. Pienso que Dios quiere hacer algo grande conmigo aquí pero todavía no sé el qué. Aun así no

escribo esta carta con el objetivo de contaros mi experiencia. Estoy aquí en la Domus hoy como me encontraba en el Seminario: en crisis, con rabia, deprimido, cerrado en mí mismo, lleno de juicios y murmuraciones.

Con las oraciones, visitas a los Santos Lugares, confesiones y varias gracias que el Señor nos concede me he dado cuenta cómo mis juicios y murmuraciones destruían la comunión y la alegría que podría haber tenido tanto aquí como en los años que estuve en el Seminario. Mientras Dios me quería dar la vida yo me agarraba a la muerte. Por eso, os escribo primero para pedir perdón a todos aquellos que juzgué, contra aquellos que tal vez todavía guardo algún juicio. Especialmente pido perdón a los formadores y garantes que fueron los que más juzgué. No quiero perder la alegría que el Señor me quiere dar preso a estos juicios. Intento, con esto, restablecer la comunión con vosotros. Después quiero pedir vuestra ayuda: rezad por mí. El demonio está intentando quitarme la certeza del amor de Cristo en mi vida y en mi historia. Me quiere llevar a la muerte y tantas veces caigo en eso. No quiero continuar viviendo preso a mi pequeñez, a mis juicios, ideas y proyectos, quiero estar abierto al Cielo y a la voluntad de Dios. Quiero ver y sentir el amor de Dios. Por eso os pido una vez más: rezad por mí. Yo también os recuerdo y os recordaré siempre en mis oraciones.

En Cristo,

Lucas Carvalho, itinerante en la Domus Galileae en Israel.

Experiencia de Cleyton Vinícius, itinerante en Pernambuco.

Estimados Pe. Juanjo, Pe. Paulo, formadores, hermanos itinerantes y seminaristas: ¡La paz de Cristo!

¡Estoy con mucha nostalgia de nuestra casa!

Hace trece días que estoy aquí en Nazaré da Mata – PE. Estoy itinerante con el equipo de Vitor y Silvana, Pe. José Luis Iriarte y Danny. Me gustaría compartir con vosotros lo que estoy viviendo en esta nueva realidad misionera donde el Señor me colocó y también hacer presente la comunión con vosotros.

Actualmente estoy viviendo en la casa parroquial que pertenece a la catedral. Aquí vivimos cinco: el párroco (Pe. Aluísio), el vicario (Pe. Júnior), Danny, Pe. José Luis Iriarte y yo. Me siento bien, libre y acogido por todos. Desde que fui enviado a esta nueva misión pude estar agradecido al Señor y feliz por él permanecer fiel a la alianza a la que me ha llamado. Paso por varias precariedades y muchos fracasos pero eso es muy bueno para mi orgullo y mi soberbia. También las dificultades me llevan a buscar al Señor en la oración.

Tuve la gran sorpresa y también la alegría de que, en el mismo día en que llegué haberme encontrado con Don Severino, Obispo de Nazaré da Mata. Ya estaba marcada mi presentación tanto a él como a la parroquia.

En la misa del miércoles de cenizas, el Obispo me presentó a la asamblea y dijo que yo era un misionero que iba a trabajar en la diócesis de Nazaré. Es muy acogedor y también muy sencillo. Siento que Dios está confirmando mi nueva misión.

Bueno, a veces me siento incómodo por los comentarios y las miradas a mí dirigidas y a Danny. Comento con Danny diciendo: “parece hasta que somos extraterrestres”. Él se ríe mucho. Me siento como un extranjero en mi propio país, ya no estoy cerca de mi familia y de mis afectos, ya decía Vitor: “¡nada de afectos con tus catecúmenos!”.

En fin, estoy aquí como un pobre con muchas precariedades pero Dios me ha dicho que la misión aquí en Nazaré solo se va a concretizar si yo soy humilde y pobre como Cristo en la Cruz.

La evangelización es una experiencia muy profunda y edificante. En este periodo de 13 días pude transmitir junto con el equipo cinco anuncios de Cuaresma y una convivencia de la *Redditio Symboli*. Este lunes iniciaremos los escrutinios con las comunidades. Resumiendo: ¡la evangelización está a todo vapor!

Dice la antífona: “Confía al Señor tu destino: confía en él y con certeza actuará”.

Este salmo me acompañó en todos los momentos de crisis y de dudas en el seminario, pero hoy tengo la convicción de que el Señor hace todo muy bien, basta que yo confíe mi vida a Él, que con certeza Él actuará.

Bueno, perdonadme si me extendí demasiado. Pido que recéis por mí y por la evangelización en Pernambuco. Sabed que estamos unidos por la oración.

Un abrazo fraterno,

Cleyton Vinícius, itinerante en Pernambuco.

Experiencia del diácono Leandro, itinerante en Israel.

Querido Pe. Juanjo, ¡la paz!

Después de mucho tiempo sin dar noticias, estoy de vuelta. Esta vez escribo desde la Palestina profunda.

Me encuentro en la parroquia Nuestra Señora de Guadalupe, en las montañas de Efraín, a veinticinco kilómetros de Jerusalén. Este es el año pastoral antes de la ordenación y ¡vaya pastoral!. El párroco es Don Luis Hazbun, del patriarcado de Jerusalén. Él era vicario de la parroquia de Misdar, Amam, en el periodo que hiciste catequesis allí y ya desde el año pasado pidió un diácono y un seminarista. Aquí tenemos una pequeña comunidad de diez hermanos que fue formada el año pasado.

La ciudad se llama Bit Zeit, que significa “Pozo de aceite”, nombre debido a la gran cantidad de olivos que se encuentran en esta región. Aunque sea una pequeña villa de siete mil habitantes de los cuales tres partes son cristianos, tiene una gran universidad con más de mil estudiantes en su gran mayoría palestinos, Es también el punto inicial de ideas políticas puesto que es una universidad laica. Los cristianos están totalmente politizados y musulmanizados. En medio de este desierto el Señor me ha mostrado lo que hay dentro de mi corazón y, gracias a Dios, lo que hay siempre de parte suya y de la Iglesia: paciencia, misericordia y perdón. Delante del faraón que me ataca, de la falta de agua viva, etc., tengo la tentación de volver para Egipto.

Por otra parte he visto la necesidad de un nuevo clero, misionero, misericordioso y humilde. Más de una vez los jóvenes de la parroquia se acercaron a mí y a mi compañero para preguntar cómo es que fuimos a parar en este “agujero” o para hacer otras preguntas más concretas y hemos tenido la oportunidad de anunciar el amor de Cristo. Otra característica de Bit Zeit es su ser comunista, ateo y revolucionario. En muchas casas tienen la foto del Che Guevara.

Poco a poco voy conociendo a los parroquianos, o mejor dicho, rápidamente, ya que no son muchos. En la visita a los enfermos me doy cuenta de la situación de los cristianos: tanto odio y resentimientos por cuestiones de herencias, etc. Al otro día, viendo una señora destruida por el rencor que tiene contra un pariente, el Señor me dio palabras para anunciarle el amor de Cristo y la esperanza de que Él puede cambiar la situación. De hecho, la luz que recibimos en el Camino es algo impresionante. Si no fuese por eso yo estaría perdido en medio de estos demonios palestinos, no podría ni con los brasileños que ya me dan mucho trabajo.

Bien, querido Juanjo, pido tus oraciones para que el Señor pueda llevar Su palabra donde Él se encarnó, para expulsar de aquí el maldito demonio que tiene tantas personas en su poder.

Todos vosotros estáis invitados para mi ordenación que será el día 14 de junio en la Basílica de la Anunciación, donde seremos ordenados cuatro diáconos. Recibí noticias de la muerte de nuestro querido Padre espiritual, que por cierto estará ocupando la tercera avenida del paraíso ya menos transitada por pecadores.

Estoy muy agradecido a todos vosotros formadores y hermanos en misión por los años vividos en esta santa casa. Son muchos los memoriales vividos, uno de ellos la Dedicación de la Capilla, otro la muerte de Juan Pablo II y la elección de Benedicto XVI. A parte de eso, hasta hoy me acuerdo de las músicas que aprendí con Alexis y que me sirvieron para algún concierto, más humilde, en nuestro seminario.

Bien, por el tiempo que hace que no escribía, es suficiente.

Un gran abrazo a todos.

De vuestro hermano en Cristo,

Leandro Setuval.